

La re-construcción del cuerpo en el Adolescente y en el joven

Los significantes que inauguran esta reflexión: **cuerpo, construcción, re- y reconstrucción**, requieren de precisar en qué sentido van a ser utilizados en términos de significado.

Cuerpo: Lo que tiene extensión limitada y produce impresión en nuestros sentidos por las calidades que le son propias. Cada una de las partes, que pueden ser independientes, aunque se les considere unidas a otra principal. El que puede descomponerse en otros de naturaleza distinta (química). Materia orgánica o antagónicamente cadáver.

Construcción: Ordenamiento y disposición sintáctica de las palabras en la oración (gramática). Término genérico que indica un conjunto de elementos unidos entre sí de manera que formen un organismo estructural útil para un determinado fin.

Re: Elemento compositivo que denota reintegración o repetición. Aumento, oposición o resistencia. Movimiento hacia atrás, negación o inversión del significado o encarecimiento.

Reconstrucción: Unir, evocar recuerdos e ideas para completar el conocimiento de un hecho o el concepto de una cosa. Concadenar recuerdos o ideas para completar un conocimiento. La tesis que pretendo demostrar a partir encadenando las anteriores palabras, es la de que así como un sujeto en la infancia construye un cuerpo, en la adolescencia y en la juventud un sujeto lo reconstruye a partir de su mundo bio, psico y sociocultural.

1. El cuerpo en la Teoría Psicoanalítica. El cuerpo humano es una realidad, ello implica que no es algo primario, no es un organismo, lo vivo no es el cuerpo, el cuerpo es algo subordinado, construido y secundario, el lo biológico mas el lenguaje lo que hace el cuerpo, o sea, es la acción de lo simbólico sobre un organismo viviente, lo que posibilita la existencia del cuerpo como realidad. El cuerpo lo podemos percibir a partir del sistema percepción-conciencia que nos permite aprender la realidad por ejemplo de la existencia de un sistema nervioso central. Esta conexión entre la realidad psíquica y la realidad exterior la realiza el yo, "el yo corporal" del que habla Freud, que nos posibilita dar cuenta de la existencia de nuestro cuerpo, nombrarlo, existenciarlo, padecerlo, marcarlo, sufrirlo, gozarlo. Pero más allá de la realidad del cuerpo, o sea de su representación imaginaria éste se manifiesta en los otros dos registros: en lo simbólico, en la estructura significativa que posibilita estructurar un cuerpo y en lo real, en eso que esta más allá del principio de placer, en eso innombrable que Lacan, llamó el goce, como aquello que se impone y que del lado del cuerpo se estigmatiza como una marca. **2. El cuerpo en los registros.** Al hablar sobre el cuerpo, nos vemos obligados a hacer una diferencia entre el organismo, la imagen del cuerpo y el cuerpo como tal. El organismo pertenece a lo real del cuerpo, que se pierde cuando el sujeto ingresa en el campo de lo simbólico y por ello debe construir una imagen del cuerpo para poder aprehender el cuerpo como tal.

El cuerpo en lo imaginario: Es la construcción que se hace del cuerpo con el organismo más la imagen, que produce un sentimiento de unidad y que hace visualizar al cuerpo en un gestalt visual, que se construye a partir del estadio del espejo y que es posterior al sentimiento de despedazamiento que experimenta el sujeto antes de la construcción del yo.

El cuerpo en lo simbólico: Esta relación se da cuando el significante introduce el discurso sobre un organismo y constituye el cuerpo de lo simbólico a partir del lenguaje. La cohesión y la unidad imaginaria del estadio del espejo se pierde con el significante, haciendo posible que el organismo aparezca como un cuerpo individual. El primer cuerpo que es el lenguaje, que es el verdadero "cuerpo" dice Lacan, el de lo simbólico "hace el cuerpo incorporándose a él"; en otras palabras, el lenguaje mortifica lo viviente, hace existir el cuerpo en lo simbólico.

El cuerpo en lo real: Lo real en el cuerpo, se constituye a partir de la bipartición del goce en el cuerpo por la operación de la castración en el Edipo, quedando como resultante un goce regulado articulado al principio del placer, a la sexualidad a la pulsión de vida, al Eros y otro goce prohibido articulado al más allá del principio del placer, o sea al goce, al Síntoma, a lo no regulado al exceso, a la pulsión de muerte al Thánatos. Este goce real sobre el cuerpo es el goce que aparece como marca, como sello, como cicatriz, pues es del orden de lo innombrable y en ocasiones solo bordeable por lo simbólico.

3. Jóvenes reconstruyendo cuerpos. La Adolescencia y la Juventud son épocas de cambios y de crisis, unos de ellos, los que suceden alrededor de la identidad, la corporeidad y el ser, el joven se ve confrontado en este momento de su historia individual con un cuerpo extraño, un mundo extraño habitado por él, pero al tiempo desconocido. Lo que antes tenía extensión limitada y definida en la infancia y que ya había sido "dominado", "humanizado", con sólo entrar a la pubertad se descompone, se desorganiza, pierde su forma y su naturaliza alcanzadas y se reconstruye biológica, psíquica y socio-culturalmente. En lo biológico el cuerpo se transforma adquiriendo su madurez y preparación sexo-erótica, la estatura se alarga, los brazos se desproporcionan con respecto al cuerpo, aparecen bellos por aquí por allá, la voz cambia su tonalidad y un río hormonal comienza a fluir produciendo resquebrajamientos a todo lo largo y ancho de la imagen corporal, expresiones

César Augusto Jaramillo Jaramillo
Psicólogo, Especialista en Estudios sobre
Juventud.
Director de prácticas del programa de
Psicología-Funlam



Fernando Botero
Venus
Sin fecha
Lápices de colores sobre papel
43 x 32 cm
Registro 3363

como: "que pena mis senos tan grandes", "cuando me saldrán los bellos en los testículos y en el pene", "que pereza con tanto barro en la cara"; se les escucha a los muchachos y muchachas hablando de su corporeidad, del encarte que significa apropiarse de un cuerpo, hacerse a él. El ordenamiento y disposición sistemática que se conquistó frente al cuerpo en la niñez, se pierde inmediatamente al entrar a la pubertad, esta ex materia orgánica ahora mortificada por el lenguaje, requiere ser subjetivada de nuevo, requiere ser reestructurada, reaprendida, reasumida por el joven y la joven, mientras continua cambiando. Miremos una expresión de joven de 19 años en relación a su corporeidad: "se que soy pinto, que cotizo con las chicas, pero no sé a ellas que les agrada, no sé si calviarme, si dejarme crecer el cabello, si hacerme la plancha, no sé si quitarme la areta o perforarme más huecos y ponerme más; además tengo un tatuaje en la mano de una culebra que me lo hice cuando tenía 15 años, de locura y ahora no me gusta y me lo quiero borrar porque me avergüenzo de él, porque me quedó muy feo". Este relato de este joven pone en cuestión su desacomodo con su imagen corporal, la cual como sabemos es carta de presentación frente al otro sexo.

El cuerpo nos posibilita hacer lazo social, construir la sexualidad a partir del encuentro con el otro, pero sabemos que en las relaciones entre los seres humanos se juega el desencuentro, y éste empieza con el primer desencuentro que es la imagen que tenemos de nosotros mismos, cómo relacionarme con otro sino me siento a gusto conmigo mismo?. Este dilema es vivido por jóvenes de ambos sexos con intenso desconcierto y sufrimiento, pues no logran congeniar ideal y realidad y esto los divide. La reconstrucción del cuerpo en la adolescencia y la juventud evoca recuerdos e ideas de una "completud perdida en la infancia", señala el abandono de seguridades propiciadas por los adultos padres, que ahora aparecen como rivales, reconduce a la seguridad del grupo etéreo que atraviesa paradójicamente el mismo calvario de la construcción de la identidad para volver a perderla y reconstruir la identidad adulta finalmente como llamado de la cultura dominante.

4. Cuerpos reconstruidos. El cuerpo es un hecho solo después de ser nombrado por alguien, y al ser significado adquiere materialidades significantes, éstas pueden ser: el cuerpo hablado, el cuerpo escrito, el cuerpo narrado, el cuerpo imagen. **El cuerpo hablado:** Lo podemos visualizar en el "parlache" que los jóvenes construyen para nombrar las realidades que vivencian. Se observan en las trasposiciones y neologismos que se crean el lenguaje verbal para nombrar las partes del cuerpo, sus funciones, sus aplicaciones al campo de la sexualidad, de la agresividad, de la cultura consumista, entre otras. Un ejemplo de esto, nos lo da una joven de 17 años, haciendo un comentario a otra un poco pasada de kilos: "tu cintura esta "out" sino haces siquiera unas 100 abdominales diarias, no te podrás colocar un piercing por que se te verá horrible con esas llantas". En este comentario notamos en el cuerpo hablado de la joven de 17 años el ideal del cuerpo de la cultura "diet".

Cuerpo: Lo que tiene extensión limitada y produce impresión en nuestros sentidos por las calidades que le son propias. Cada una de las partes, que pueden ser independientes, aunque se les considere unidas a otra principal. El que puede descomponerse en otros de naturaleza distinta (química). Materia orgánica o antagónicamente cadáver.

Construcción: Ordenamiento y disposición sintáctica de las palabras en la oración (gramática). Término genérico que indica un conjunto de elementos unidos entre sí de manera que formen un organismo estructural útil para un determinado fin.

Re: Elemento compositivo que denota reintegración o repetición. Aumento, oposición o resistencia. Movimiento hacia atrás, negación o inversión del significado o encarecimiento.

Reconstrucción: Unir, evocar recuerdos e ideas para completar el conocimiento de un hecho o el concepto de una cosa. Concadenar recuerdos o ideas para completar un conocimiento. Unir, evocar recuerdos e ideas para completar el conocimiento de un hecho o el concepto de una cosa. Concadenar recuerdos o ideas para completar un conocimiento.

5. Los cuerpos reconstruidos.

El cuerpo es un hecho solo después de ser nombrado por alguien, y al ser significado adquiere materialidades significantes, éstas pueden ser:

El cuerpo hablado: Lo podemos visualizar en el parlache que los jóvenes construyen para nombrar las realidades que vivencian. Se observan en las trasposiciones y neologismos. Nombrar las partes del cuerpo, sus funciones, sus aplicaciones al campo de la sexualidad, de la agresividad, de la cultura consumista el cuerpo coca cola de la cintura pequeña, que es transmitido a partir del lenguaje como una imposición para sí misma y para la otra.

Cuerpo Narrado: Es el cuerpo dicho desde la cultura, el que se impone a través de los medios masivos de comunicación, es del ideal masificante, ese que nos permite identificarnos en un para todos, en una regla común en donde se pierde la subjetividad. Este cuerpo macrocultural, también tiene sus reproducciones microculturales, como por ejemplo en el grupo Punk, en la Banda, en el grupo Scout, en el grupo Juvenil, etc.; un ejemplo de ello lo observamos en el ritual de la guerra de una banda juvenil, que en su narrativa agresiva se cubre de signos y símbolos que señalan su intencionalidad "cabezas rapadas, pisos guerreros (tenis con suelas de buen agarre para poder huir), camisetas y pantalones anchos para ocultar el "fierro", el tatuaje distintivo de la banda y por supuesto la jerga".

Cuerpo Escrito: Es aquel cuerpo marcado, señalado, cicatrizado, signado, con una huella sobre lo real del cuerpo, es aquel que se esculpe, que se cambia, que se transforma, que se reforma, que se reconstruye. Es un cuerpo signo, jeroglífico, que invita a la trascripción, al desciframiento, al desvelamiento, guarda algo oculto, íntimo y a la vez algo exterior, expuesto para provocar la seducción y el reto a conocer lo desconocido. Aparece en los cuerpos tatuados, pierceados, trasformados, un ejemplo, nos lo proporciona un joven de 20 años al narrar lo siguiente: "este tatuaje de un indio Pielroja me conecta con los ancestros, esta águila simboliza la libertad y la fiereza, la cabeza del tigre la inteligencia y la valentía, el nombre de esta mujer "Juliana" de una de

la que me enamoré y me la jugó, así como la canción: "Juliana que mala eres, que mala eres Juliana". Todas estas significaciones están ocultas y a la vez expuestas, nos remiten a lo que se quiere decir y a la vez a lo que se quiere esconder, nos hablan del misterio de la subjetividad, pero al tiempo de la necesidad, de la alteridad, realidad psico-socio-cultural que vivencian los jóvenes de esta época.

Cuerpo Imagen: Es el cuerpo representación, el hecho para el otro, el moldeado y modelado en la fragua de los gimnasios, de las dietas, de los quirófanos, es el cuerpo plástico, abultado por aquí por allá, adelgazado por aquí por allá. Este cuerpo imaginario ha sido tallado por la ciencia y la técnica de la época y ha sido promocionado a través del Internet y la publicidad y ha sido impuesto a los jóvenes de hoy como un ideal máximo, tanto para mujeres como para hombres. Lo podemos visualizar en un discurso de una joven de 20 años que habla de que va a ser sometida a su tercera cirugía para "hacerse la lipo", después de cirugía de nariz y senos para "poder estar en el mercado". Lo anterior nos ejemplifica claramente como los sujetos atendemos a los imaginarios culturales que nos impone la cultura dominante que nos masifica, nos aliena.

Las anteriores descripciones hacen parte de una lista que podría ser interminable sobre las formas de cómo un joven hoy se hace a un cuerpo, reconstruye un cuerpo a partir de los imaginarios socio-culturales globales de la post modernidad, este ejercicio de pensar teoría, clínica y vida cotidiana es un ejercicio inacabado, es un intento por ir un paso mas allá en la comprensión de la subjetividad humana, un intento por acercarnos a la realidad de los jóvenes y las jóvenes de comienzos de milenio que se debaten entre tantos empujes cotidianos, pero que remiten en el fondo a una pregunta por el ser, pues hacerse a un cuerpo es hacerse al ser y tal vez la forma de un joven ir a la profundidad del ser sea a través de lo "mas profundo que es la piel" como nos lo propone Deleuze.

Bibliografía .

- Freud, Sigmund. Obras Completas: El Yo y el Ello (1923). Madrid: Biblioteca Nueva, 1981 tomo III. Pss 2701 – 2728.
Jacques, Lacan. Psicoanálisis: Radiofonía y Televisión (1970-73). Buenos Aires: Paidós, 1990. 135 p.
Soler, Colette y otros. Traducciones: El cuerpo en la enseñanza de Jacques Lacan. Medellín: Fundación Freudiana, 1988. Ps 9-38.
Aguirre B., Angel. Psicología de la Adolescencia: (capítulo cuarto. Ps. 65-76) La corporalidad del Adolescente. México: Alfaomega, 1996. 339 Ps.
Fast, Julius. El Lenguaje del Cuerpo. Barcelona: Kairos, 1996. p. 179.
Lowen, Alexander. El Lenguaje del Cuerpo: Dinámica física de la estructura del carácter. Barcelona: Libergraf S.A., 1925. 402 P.